

EL PIONERAJE

“El espíritu de sacrificio de sí mismos y la devoción que ha animado a tan reducido número de seguidores de Bahá’u’lláh para dejar sus hogares, trasladándose a puestos lejanos y cercanos, tanto a países extranjeros como en su propio país, con el fin de alzar el estandarte de la Fe y promulgar las Divinas Enseñanzas en casi todas las zonas pobladas del globo terráqueo, causa que nuestros corazones se alcen a lo Alto, evocando así mismo nuestra profunda satisfacción y admiración. ...

Apreciamos hondamente el muy importante papel que desempeñan los pioneros en la marcha adelante del Ejército de la Luz hacia la victoria final. Provoca en nosotros el deseo de poder reconfortar sus corazones, animar sus espíritus y fortalecerles, llamando su atención a la exhortación alentadora que ha emanado de la Pluma de ‘Abdu’l-Bahá como sigue:

‘¡Oh amigos! ¡Si tan sólo pudiera caminar por esas regiones, aunque fuese a pie y en condiciones de pobreza total, levantando la llamada de ‘Ya Bahá’u’l-Abhá’ en las ciudades, los pueblos y las montañas, los desiertos y los océanos, promulgando así las Divinas Enseñanzas! ¡Ay de Mí, esto no puedo hacer! ¡Cuánto lo lamento! ¡Quiera Dios que vosotros podáis lograrlo!’...

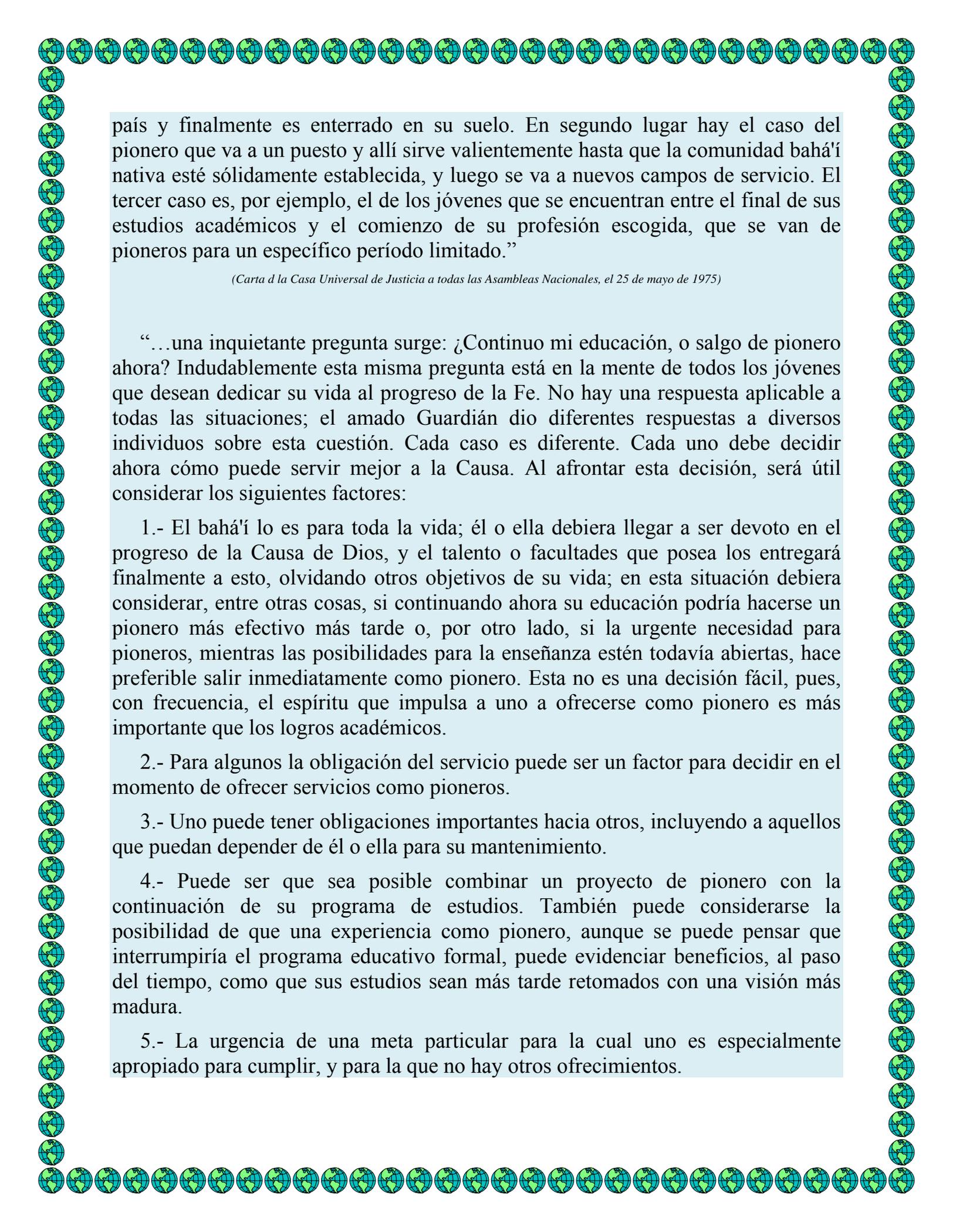
A cada uno de ustedes enviamos nuestro amor y la seguridad de nuestras oraciones para sus propósitos en los Santuarios Sagrados.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todos los pioneros, el 29 de noviembre de 1970)

“El Guardián ha señalado que el servicio más importante que se puede rendir a la Fe hoy en día es el de enseñar la Causa de Dios. El grado de importancia en el terreno del servicio es, primero, ser pionero en una región virgen de la Cruzada, segundo, ser pionero en una de las regiones de consolidación en el extranjero, y tercero, instalarse en una de las ciudades meta del frente interno y, finalmente, enseñar con un esfuerzo redoblado allá donde un bahá’í vive ya.”

(De una carta escrita en nombre del Guardián a un creyente, fechada el 22 de agosto de 1954. Bahá’í News n° 285, noviembre 1954, Pág. 3)

“Hay varias maneras de servir de pionero, y todas son enteramente válidas y de gran ayuda al trabajo de enseñanza. Hay, en primer lugar, el caso del pionero que se va a un país determinado, dedica el resto de su vida al servicio de la Fe en ese



país y finalmente es enterrado en su suelo. En segundo lugar hay el caso del pionero que va a un puesto y allí sirve valientemente hasta que la comunidad bahá'í nativa esté sólidamente establecida, y luego se va a nuevos campos de servicio. El tercer caso es, por ejemplo, el de los jóvenes que se encuentran entre el final de sus estudios académicos y el comienzo de su profesión escogida, que se van de pioneros para un específico período limitado.”

(Carta d la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Nacionales, el 25 de mayo de 1975)

“...una inquietante pregunta surge: ¿Continuo mi educación, o salgo de pionero ahora? Indudablemente esta misma pregunta está en la mente de todos los jóvenes que desean dedicar su vida al progreso de la Fe. No hay una respuesta aplicable a todas las situaciones; el amado Guardián dio diferentes respuestas a diversos individuos sobre esta cuestión. Cada caso es diferente. Cada uno debe decidir ahora cómo puede servir mejor a la Causa. Al afrontar esta decisión, será útil considerar los siguientes factores:

1.- El bahá'í lo es para toda la vida; él o ella debiera llegar a ser devoto en el progreso de la Causa de Dios, y el talento o facultades que posea los entregará finalmente a esto, olvidando otros objetivos de su vida; en esta situación debiera considerar, entre otras cosas, si continuando ahora su educación podría hacerse un pionero más efectivo más tarde o, por otro lado, si la urgente necesidad para pioneros, mientras las posibilidades para la enseñanza estén todavía abiertas, hace preferible salir inmediatamente como pionero. Esta no es una decisión fácil, pues, con frecuencia, el espíritu que impulsa a uno a ofrecerse como pionero es más importante que los logros académicos.

2.- Para algunos la obligación del servicio puede ser un factor para decidir en el momento de ofrecer servicios como pioneros.

3.- Uno puede tener obligaciones importantes hacia otros, incluyendo a aquellos que puedan depender de él o ella para su mantenimiento.

4.- Puede ser que sea posible combinar un proyecto de pionero con la continuación de su programa de estudios. También puede considerarse la posibilidad de que una experiencia como pionero, aunque se puede pensar que interrumpiría el programa educativo formal, puede evidenciar beneficios, al paso del tiempo, como que sus estudios sean más tarde retomados con una visión más madura.

5.- La urgencia de una meta particular para la cual uno es especialmente apropiado para cumplir, y para la que no hay otros ofrecimientos.

6.- El hecho de que la necesidad de pioneros estará con nosotros indudablemente durante muchas generaciones, y, por ello, habrá muchos llamamientos en el futuro para servir como pioneros.

7.- También es aplicable el principio de la consulta. Uno puede sentir la obligación de consultar con otros, tal como sus padres, su Asamblea Espiritual Nacional y comité de pioneros.

8.- Finalmente, teniendo en cuenta el principio de sacrificante servicio y la infalible promesa de Bahá'u'lláh ordenada para los que se levantan para servir a Su Causa, uno debiera orar y meditar sobre cuál sería su camino de acción. En verdad, muchas veces ocurre que la respuesta no se encuentra de otra manera.”

(Casa Universal de Justicia. Mensaje a la juventud bahá'í de todos los países, de octubre 1968)

“Una vez que algunos valientes individuos auto-sacrificantes se hayan levantado para servir, su ejemplo, sin duda, alentará a otros tímidos pioneros en potencia a seguir sus huellas. La historia de nuestra Fe está llena de registros de las cosas notables logradas por individuos realmente muy sencillos e insignificantes que se convirtieron en verdaderas atalayas y torres de fuerza por haber puesto su confianza en Dios y haberse levantado a proclamar Su Mensaje.”

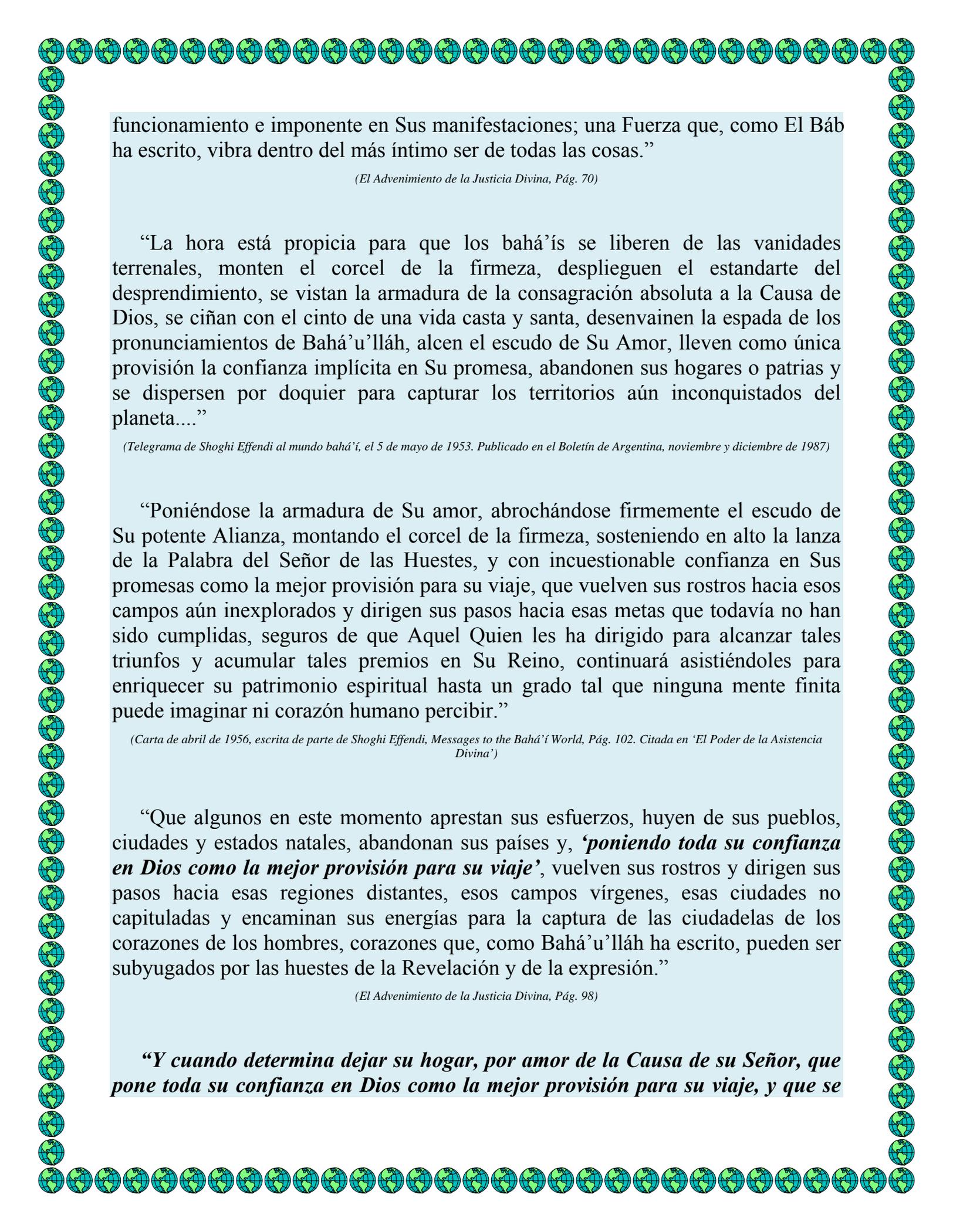
(De una carta del 27 de marzo de 1945, escrita de parte del Guardián a la Asamblea Espiritual Nacional de las Islas Británicas. “El poder de la asistencia divina”)

“...la confianza en Bahá'u'lláh es lo que empodera a los amigos a salir de pioneros; y lo que les inspirará a salir como pioneros y lo que les guiará a escoger la ciudad a donde irse como pioneros es la consciencia de la naturaleza imperativa de las metas; y el sacrificio hecho para levantarse para salir de sus hogares es lo que atraerá para ellos las Confirmaciones Divinas, y mediante la experiencia viva, profundizará su amor por Dios, su consciencia de Su siempre presente cuidado y su confianza en Él en cada aspecto de sus vidas.”

(Carta de parte de la Casa de Justicia a la Asamblea de Alemania, el 11 de enero de 1971)

CONFIANZA

“El campo es ciertamente tan inmenso, la época tan crítica, la Causa tan grande, los trabajadores tan pocos, el tiempo tan corto, el privilegio tan inapreciable, que ningún adherente de la Fe de Bahá'u'lláh puede permitirse el lujo de un momento de vacilación. Esa Fuerza nacida de Dios es irresistible en Su Poder arrollador, incalculable en Su Fuerza, imprevista en Su curso, misteriosa en Su



funcionamiento e imponente en Sus manifestaciones; una Fuerza que, como El Báb ha escrito, vibra dentro del más íntimo ser de todas las cosas.”

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 70)

“La hora está propicia para que los bahá’ís se liberen de las vanidades terrenales, monten el corcel de la firmeza, desplieguen el estandarte del desprendimiento, se vistan la armadura de la consagración absoluta a la Causa de Dios, se ciñan con el cinto de una vida casta y santa, desenvainen la espada de los pronunciamientos de Bahá’u’lláh, alcen el escudo de Su Amor, lleven como única provisión la confianza implícita en Su promesa, abandonen sus hogares o patrias y se dispersen por doquier para capturar los territorios aún inconquistados del planeta....”

(Telegrama de Shoghi Effendi al mundo bahá’í, el 5 de mayo de 1953. Publicado en el Boletín de Argentina, noviembre y diciembre de 1987)

“Poniéndose la armadura de Su amor, abrochándose firmemente el escudo de Su potente Alianza, montando el corcel de la firmeza, sosteniendo en alto la lanza de la Palabra del Señor de las Huestes, y con incuestionable confianza en Sus promesas como la mejor provisión para su viaje, que vuelven sus rostros hacia esos campos aún inexplorados y dirigen sus pasos hacia esas metas que todavía no han sido cumplidas, seguros de que Aquel Quien les ha dirigido para alcanzar tales triunfos y acumular tales premios en Su Reino, continuará asistiéndoles para enriquecer su patrimonio espiritual hasta un grado tal que ninguna mente finita puede imaginar ni corazón humano percibir.”

(Carta de abril de 1956, escrita de parte de Shoghi Effendi, Messages to the Bahá’í World, Pág. 102. Citada en ‘El Poder de la Asistencia Divina’)

“Que algunos en este momento aprestan sus esfuerzos, huyen de sus pueblos, ciudades y estados natales, abandonan sus países y, **‘poniendo toda su confianza en Dios como la mejor provisión para su viaje’**, vuelven sus rostros y dirigen sus pasos hacia esas regiones distantes, esos campos vírgenes, esas ciudades no capituladas y encaminan sus energías para la captura de las ciudadelas de los corazones de los hombres, corazones que, como Bahá’u’lláh ha escrito, pueden ser subyugados por las huestes de la Revelación y de la expresión.”

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 98)

“Y cuando determina dejar su hogar, por amor de la Causa de su Señor, que pone toda su confianza en Dios como la mejor provisión para su viaje, y que se



atavía con el manto de la virtud... Si es encendido con el fuego de Su amor, si renuncia a todas las cosas creadas, las palabras que profiere abrasarán a quienes le escuchan. “

(Bahá'u'lláh. Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh. CLVII)

(...) “No toméis en cuenta vuestras limitaciones y debilidad; fijad vuestra mirada en el Poder invencible del Señor, vuestro Dios el Todopoderoso. ¿Acaso no ha hecho que Abraham, en tiempos pasados, a pesar de su aparente impotencia, triunfar sobre las fuerzas de Nemrod? ¿No ha hecho posible a Moisés, cuyo cayado era su único compañero, vencer al Faraón y sus huestes? ¿No ha establecido el poder de Jesús, pobre y humilde como era a los ojos de los hombres, sobre las fuerzas combinadas del pueblo judío? ¿No ha sometido a las tribus bárbaras y militantes de Arabia a la sagrada y transformadora disciplina de Muhammad, Su Profeta? Levantaos en Su Nombre, poned toda vuestra confianza en Él y estad seguros de la victoria final.”

(El Báb. Citado en Tablas del Plan Divino, Pág. 6)

“¡Oh mis soldados del Reino! ¡Sed valientes e intrépidos! Día a día acrecentad vuestras victorias espirituales. No seáis perturbados por los constantes asaltos de los enemigos. Atacad como leones rugientes. No penséis en vosotros mismos, pues los Ejércitos invisibles del Reino están luchando a vuestro lado. Entrad en el campo de batalla con las confirmaciones del Espíritu Santo. Sabed con certeza que los Poderes del Reino de Abhá están con vosotros. Las Huestes del Cielo de la Verdad están con vosotros. Las frescas Brisas del Paraíso de Abhá soplan sobre vuestras caldeadas frentes. Ni por un momento estáis solos. Ni por un segundo estáis abandonados. La Belleza de Abhá está con vosotros. El Glorioso Dios está con vosotros. El Rey de Reyes está con vosotros.”

(‘Abdu’l-Bahá. Star of the West, Vol. 13, n° 5, p. 113)

“Deben recordar la gloriosa historia de la Causa, que tanto en el Este como en el Oeste, fue establecida por almas dedicadas que en su mayoría no eran ni ricos ni famosos, ni bien educados, pero cuya devoción, entusiasmo y autosacrificio superaron todo obstáculo y ganaron milagrosas victorias para la Fe de Dios... Qué se dedican, jóvenes y mayores, hombres y mujeres por igual y salid a residir en nuevos distritos, viajad y enseñad a pesar de la falta de experiencia y estad seguros de que Bahá'u'lláh ha prometido Su ayuda a todos los que se levantan en Su Nombre. Su fuerza les sostendrá; su propia debilidad no tiene ninguna importancia.”

(Carta de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de India, el 29 de junio de 1941. Dawn of a New Day, Págs. 89-90)

“Bahá’u’lláh ha dicho que Dios ayudará a aquellos que se levantan en Su servicio. Cuanto más se esfuerzan por Su Fe, más Él les ayudará y bendecirá.”

(Carta de parte del Guardián a los bahá’ís de Quito – Ecuador, el 23 de noviembre de 1941)

En 1951, una pionera expresó en una carta al Guardián sus profundos sentimientos de insuficiencia y demérito con los que luchaba aun estando en su puesto. He aquí la respuesta escrita de parte del Guardián:

“Usted ha expresado el mismo sentimiento, la señal del mismo misterio que los expresados por casi todos los que han sido llamados a servir a Dios. Sabemos que incluso los Profetas de Dios sufrieron angustia cuando el Espíritu de Dios descendió sobre Ellos y les ordenó levantarse a predicar.

Fíjese en Moisés, quien dijo: ‘Yo soy tartamudo’. ¡Fíjese en Muhammad, el Profeta, enrollado en Su alfombra, angustiado! El Guardián mismo sufrió terriblemente al conocer la noticia de que él había sido designado Guardián.

Vea usted, pues, que su sentimiento de inadecuación, su conciencia de indignidad, no es del todo única. Muchos la han sufrido, desde los más elevados hasta los más humildes. Ahora bien, la sabiduría de esto es: que son instrumentos, aparentemente débiles, demuestran que Dios es el Poder que gana la victoria y no los hombres. Si usted fuese una persona rica, eminente y fuerte, que supiera todo sobre África y que considerara que sería divertido ir allá, cualquier servicio que usted rindiera y cualquier victoria que informara sería atribuida a su personalidad y no a la Causa de Dios. Pero, dado que la verdad es lo contrario, sus servicios testimoniarán el Poder de Bahá’u’lláh y la Verdad de Su Fe.”

(Unfolding Destiny. P. 459. Publicado en Bahá’í Canadá, noviembre-diciembre de 1983)

“No te desanimes si tus labores no siempre dan frutos abundantes. Pues una meta conseguida con rapidez no es siempre la mejor ni la más duradera. Cuanto más te esfuerzas por conseguir tu propósito, mayores serán las Confirmaciones de Bahá’u’lláh y más seguro estarás de alcanzar el éxito. Por lo tanto, sé feliz y esfuérzate con plena fe y confianza. Porque Bahá’u’lláh ha prometido Su Asistencia Divina a todos los que con un corazón puro y desprendido se ofrezcan para difundir Su Sagrada Palabra, aunque estén privado de todo conocimiento y capacidad humanos, y a pesar de las fuerzas de la oscuridad y de la oposición que pueden levantarse contra ellos. La meta es clara, el sendero seguro y cierto, y las aseveraciones de Bahá’u’lláh referidas al éxito final de nuestros esfuerzos

totalmente rotundas. Seamos firmes y realicemos de corazón la gran labor que Él ha confiado a nuestras manos.”

(Carta de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 3 de febrero de 1937)

“Este trabajo de pioneraje es siempre difícil y, a menos que somos resueltos y tenemos fe en nuestra Causa, probablemente nos descorazonaremos. Debemos recordar que Bahá’u’lláh siempre está a la expectativa, listo para venir en nuestro auxilio con sólo ofrecernos para servirlo con un espíritu de abnegación y desprendimiento absoluto. Sus Promesas en este sentido son muy enérgicas y claras; solamente nos corresponde actuar en consecuencia.”

(Carta en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, el 11 de noviembre de 1931)

RECOMPENSAS

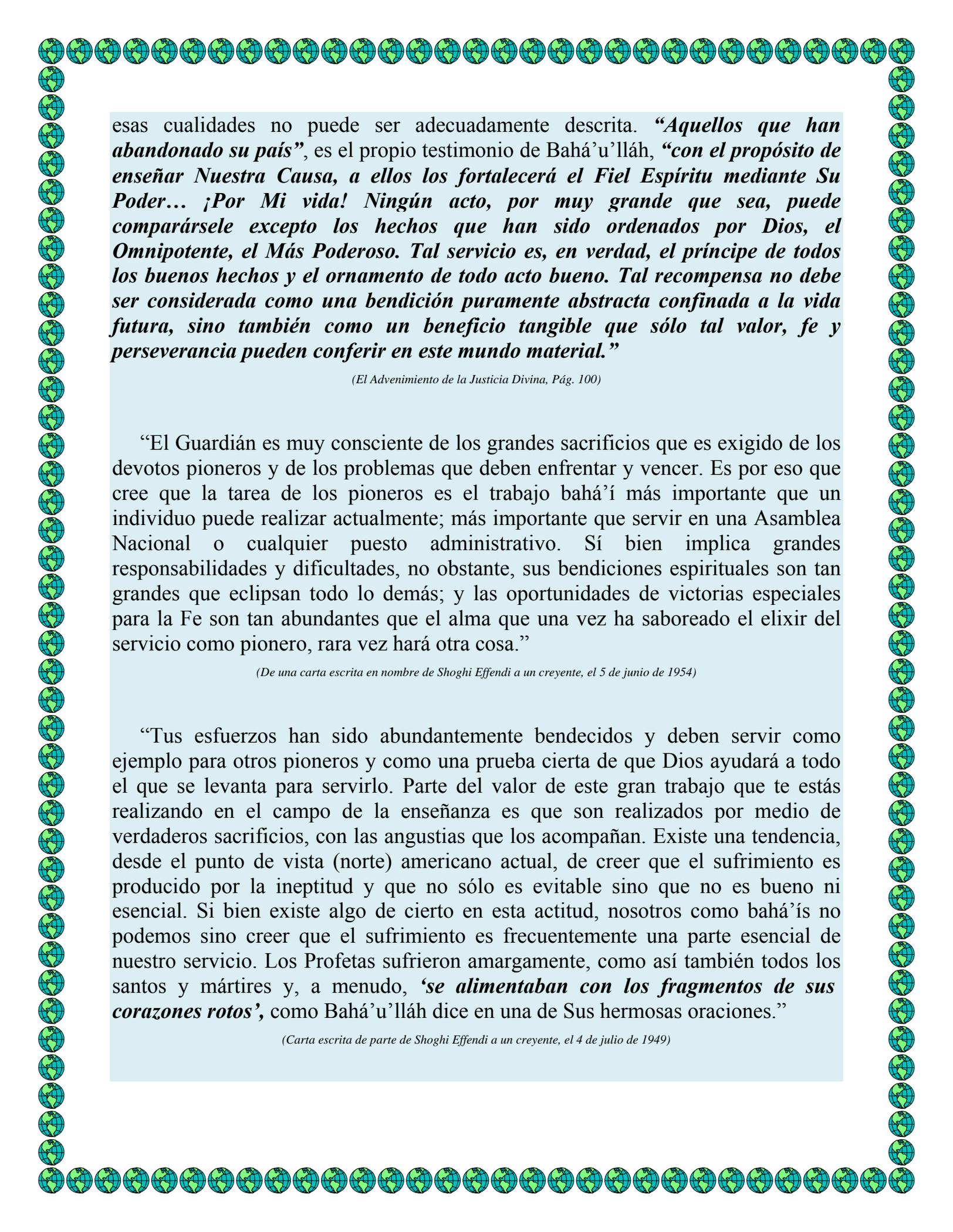
“¡Oh vosotros, sin hogar y errantes en el Sendero de Dios! La prosperidad, la satisfacción y la libertad, por deseadas que sean y aunque conduzcan a la alegría del corazón humano, no pueden compararse en modo alguno con las vicisitudes padecidas por los que carecen de hogar, y que sufren adversidades en el Sendero de Dios, ya que semejantes destierros y exilios son bendecidos por la Gracia Divina e indudablemente son seguidos por la Merced de la Providencia. El gozo de la tranquilidad en el propio hogar y la dulzura de la libertad de todas las preocupaciones pasarán, mientras que la bendición de la falta de hogar perdurará por siempre, y se verán sus trascendentes resultados.

La salida de Abraham de Su tierra natal fue causa de que las Generosas Dádivas del Todoglorioso se pusieron de manifiesto, y el ocaso del más brillante astro de Canaán desplegó la refulgencia de José ante los ojos de los hombres. La huida de Moisés, el Profeta del Sinaí, reveló la llama de la Zarza Ardiente del Fuego del Señor, y la aparición de Jesucristo infundió en el mundo los hálitos del Espíritu Santo. La partida de Muhammad, el Amado de Dios, de Su ciudad natal, fue la causa de la exaltación del Sagrado Verbo de Dios, y el destierro de la Bendita Belleza condujo a la difusión de la Luz de Su Divina Revelación por todas las regiones.

¡Prestad gran atención, oh personas de discernimiento!”

(‘Abdu’l-Bahá. Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá, sección 222)

“... los sacrificios que implica, el valor, la fe y la perseverancia que esto exige son sin duda muy grandes. Su valor, sin embargo, no puede ser determinado jamás en la presente época y la recompensa ilimitada que recibirán los que demuestran



esas cualidades no puede ser adecuadamente descrita. *“Aquellos que han abandonado su país”*, es el propio testimonio de Bahá’u’lláh, *“con el propósito de enseñar Nuestra Causa, a ellos los fortalecerá el Fiel Espíritu mediante Su Poder... ¡Por Mi vida! Ningún acto, por muy grande que sea, puede comparársele excepto los hechos que han sido ordenados por Dios, el Omnipotente, el Más Poderoso. Tal servicio es, en verdad, el príncipe de todos los buenos hechos y el ornamento de todo acto bueno. Tal recompensa no debe ser considerada como una bendición puramente abstracta confinada a la vida futura, sino también como un beneficio tangible que sólo tal valor, fe y perseverancia pueden conferir en este mundo material.”*

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 100)

“El Guardián es muy consciente de los grandes sacrificios que es exigido de los devotos pioneros y de los problemas que deben enfrentar y vencer. Es por eso que cree que la tarea de los pioneros es el trabajo bahá’í más importante que un individuo puede realizar actualmente; más importante que servir en una Asamblea Nacional o cualquier puesto administrativo. Sí bien implica grandes responsabilidades y dificultades, no obstante, sus bendiciones espirituales son tan grandes que eclipsan todo lo demás; y las oportunidades de victorias especiales para la Fe son tan abundantes que el alma que una vez ha saboreado el elixir del servicio como pionero, rara vez hará otra cosa.”

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, el 5 de junio de 1954)

“Tus esfuerzos han sido abundantemente bendecidos y deben servir como ejemplo para otros pioneros y como una prueba cierta de que Dios ayudará a todo el que se levanta para servirlo. Parte del valor de este gran trabajo que te estás realizando en el campo de la enseñanza es que son realizados por medio de verdaderos sacrificios, con las angustias que los acompañan. Existe una tendencia, desde el punto de vista (norte) americano actual, de creer que el sufrimiento es producido por la ineptitud y que no sólo es evitable sino que no es bueno ni esencial. Si bien existe algo de cierto en esta actitud, nosotros como bahá’ís no podemos sino creer que el sufrimiento es frecuentemente una parte esencial de nuestro servicio. Los Profetas sufrieron amargamente, como así también todos los santos y mártires y, a menudo, *‘se alimentaban con los fragmentos de sus corazones rotos’*, como Bahá’u’lláh dice en una de Sus hermosas oraciones.”

(Carta escrita de parte de Shoghi Effendi a un creyente, el 4 de julio de 1949)



“Aunque ahora las perspectivas parecen como poco favorables y no muestran muchas evidencias de esperanza, ellos (los pioneros) tienen el deber de mantenerse firmes en sus esfuerzos, guardar plena seguridad, y no vacilar en sus empeños cotidianos, ni jamás perder la ilusión. Deben estar alertas y conscientes de la sublimidad de su vocación y de la futura gloria de su misión, sin distraerse por los triviales pasatiempos y tentaciones del ambiente en que se encuentran. Habrán de hacer mayores esfuerzos, al desempeñar ese papel, cada uno independientemente, así como en conjunto, acelerando de esta manera el advenimiento del día en que ha de ser revelada, por fin, la máxima medida de la potencialidad de su amada Fe, y verla volar hacia nuevas alturas de potencia, eminencia y gloria, tal como lo ha predestinado la Providencia...

"Por muy grande que sea la tarea, y por muy insuperables como parecen los obstáculos que se encuentran en el camino de su realización, o cuán limitados sean sus medios, las capacidades y el número de personas llamadas para asegurar su realización, no puede sino llevarse dicha tarea a un feliz término en su debido tiempo, por las Divinas Potencias con que está dotada. La Gracia redentora de Dios que fluye a través del maravilloso conjunto de Sus fieles servidores, igual que en tiempos pasados, gradualmente penetrará el mundo, causando un efecto en los ánimos de los pueblos y naciones. Entonces, se darán cuenta de que nada, salvo el Divino Remedio que Él Mismo prescribió, tiene la eficacia de curar las dolencias que ahora padece la humanidad entera. En este caso, ¿qué privilegio más grande podemos gozar que el de ser el instrumento, el canal para la transmisión de tal Gracia Divina? Animémonos, pues, empeñándonos fielmente en nuestra misión, permaneciendo siempre seguros de que el Día Prometido de la victoria final predicha por Bahá'u'lláh, que señalará la Edad de Oro de Su Causa, amanecerá sobre nosotros y también sobre el mundo entero, que todavía no conoce la Divina Potencia de Su Mensaje."

(Shoghi Effendi. Citado en carta de la Casa Universal de Justicia a los pioneros del mundo, el 20 de noviembre de 1970)

“Y entre nosotros, en este Punto de Adoración, se encuentran varias de las heroicas almas de la célebre compañía de aquellos que se ganaron el título de Caballero de Bahá'u'lláh, conferido a ellos por Shoghi Effendi, Guardián de la Causa, para dar a conocer sus actos de intrepidez y de devoción como maestros de la Fe. Ellos son quienes estuvieron en la vanguardia durante la triunfal Cruzada de Diez Años. Sus hazañas, construidas sobre las dramáticas proezas de la Edad Heroica y los sacrificios de innumerables mártires y héroes del pasado, y siguiendo el camino trazado por los primeros maestros de la Fe, hicieron una realidad el establecimiento mismo de la Causa de Bahá'u'lláh como una Religión mundial.



Ahora, en esta ocasión conmemorativa, están depositando el Pergamino de Honor, en el que Amatu'l-Bahá Rúhíyyih Khánúm ha inscrito los nombres de los Caballeros, en la puerta de entrada del Santuario Más Sagrado, en el lugar designado por nuestro amado Guardián. Esto es tanto un símbolo como una promesa: un símbolo recogiendo la realidad de una respuesta clara, en un momento crítico, al deber conferido a todos nosotros por el Señor de las Huestes de difundir Sus Enseñanzas entre todos los pueblos; una promesa de que el compromiso mostrado tan resplandecientemente por estos intrépidos pioneros será reafirmada por las generaciones de sus sucesores, asegurando que la luz de la Revelación de Bahá'u'lláh, 'brillando en todo Su Poder y Gloria, habrá sido difundida y habrá envuelto al planeta entero'.

Ésta es también una señal de reconocimiento del Poder de la Mano de Omnipotencia que transforma a los mosquitos en águilas. Sus Bondades nos dan valor. Somos aves de alas rotas y, sin embargo, con Sus Palabras que nos dan seguridad y que resuenan en nuestras almas, nos alzamos a alturas siempre mayores en Su servicio. ***¡Soy el Halcón Real posado en el brazo del Todopoderoso!***, Él declara, agregando benévolamente: ***Yo despliego las alas marchitas de toda ave quebrantada y le ayudo a levantar el vuelo***. ¿Cómo entonces podemos fallar?

Nosotros aquí hacemos esta promesa: Con una conmovedora historia de Asistencia Divina que hemos atravesado y una visión clara del destino que se despliega ante nosotros, marchamos hacia adelante, renovados, reconsagrados, resueltos, hasta que la conciencia de todo ser humano haya sido tocada con el conocimiento de la triunfante Fe de Dios. Y, entonando las Palabras anticipadoras de Su Heraldo Mártir, exclamamos: ***¡Exaltada sea Su Gloria, y magnificado sea Su Poder, y beatificada sea Su Santidad, y glorificada sea Su Grandeza, y loados sean Sus Hechos!***

(Declaración de la Casa Universal de Justicia con ocasión del homenaje a Bahá'u'lláh leído en Bahjí el 28 de mayo de 1992)

"Aquellos que han abandonado su país con el propósito de enseñar Nuestra Causa, a éstos los fortalecerá el Fiel Espíritu mediante Su Poder. Una compañía de Nuestros ángeles escogidos partirá con ellos, como lo ha ordenado Aquel Quien es el Todopoderoso, el Omnisapiente. ¡Cuán grande la bienaventuranza que espera a aquel que ha alcanzado el honor de servir al Todopoderoso! ¡Por Mi Vida! Ningún acto, por muy grande que sea, puede comparársele, excepto los hechos que han sido ordenados por Dios, el Omnipotente, el Más Poderoso. Tal servicio es, en verdad, el príncipe de todos los buenos hechos y el ornamento de

todo acto bueno. Así ha sido ordenado por Aquel Quien es el Soberano Revelador, el Antiguo de los Días."

(Bahá'u'lláh, citado en la carta de la Casa Universal de Justicia a todos los pioneros, de fecha 29 de noviembre de 1970)

PIONEROS INTERNACIONALES

“El mundo bahá'í está actualmente... determinado a avanzar en el proceso de la Entrada en Tropas. Pioneros y maestros viajeros pueden hacer contribuciones significativas para el avance de este propósito. Empapados con el espíritu de humildad, amor y desprendimiento, ellos pueden reforzar el trabajo de los amigos en todos los lugares del mundo en sus esfuerzos para aumentar el fortalecimiento e influencia de la comunidad bahá'í... Pronto se les pedirá a las Asambleas Espirituales Nacionales que obtengan metas numéricas de pioneros y maestros viajeros que se levanten y salgan de sus países a servir en el campo internacional. Hacemos un llamado a los creyentes en todas partes para asegurar, a través de su entusiasta respuesta, que estas metas no solamente se cumplan, sino que sean sobrepasadas. Información acerca de las necesidades de pioneros se halla en un documento preparado por el Centro Internacional de Enseñanza y se encuentra disponible a través de las agencias de sus Asambleas Nacionales y de los miembros del Cuerpo Auxiliar y sus Asistentes.”

(Casa Universal de Justicia. A los Bahá'ís del mundo. 15 de septiembre de 1996)

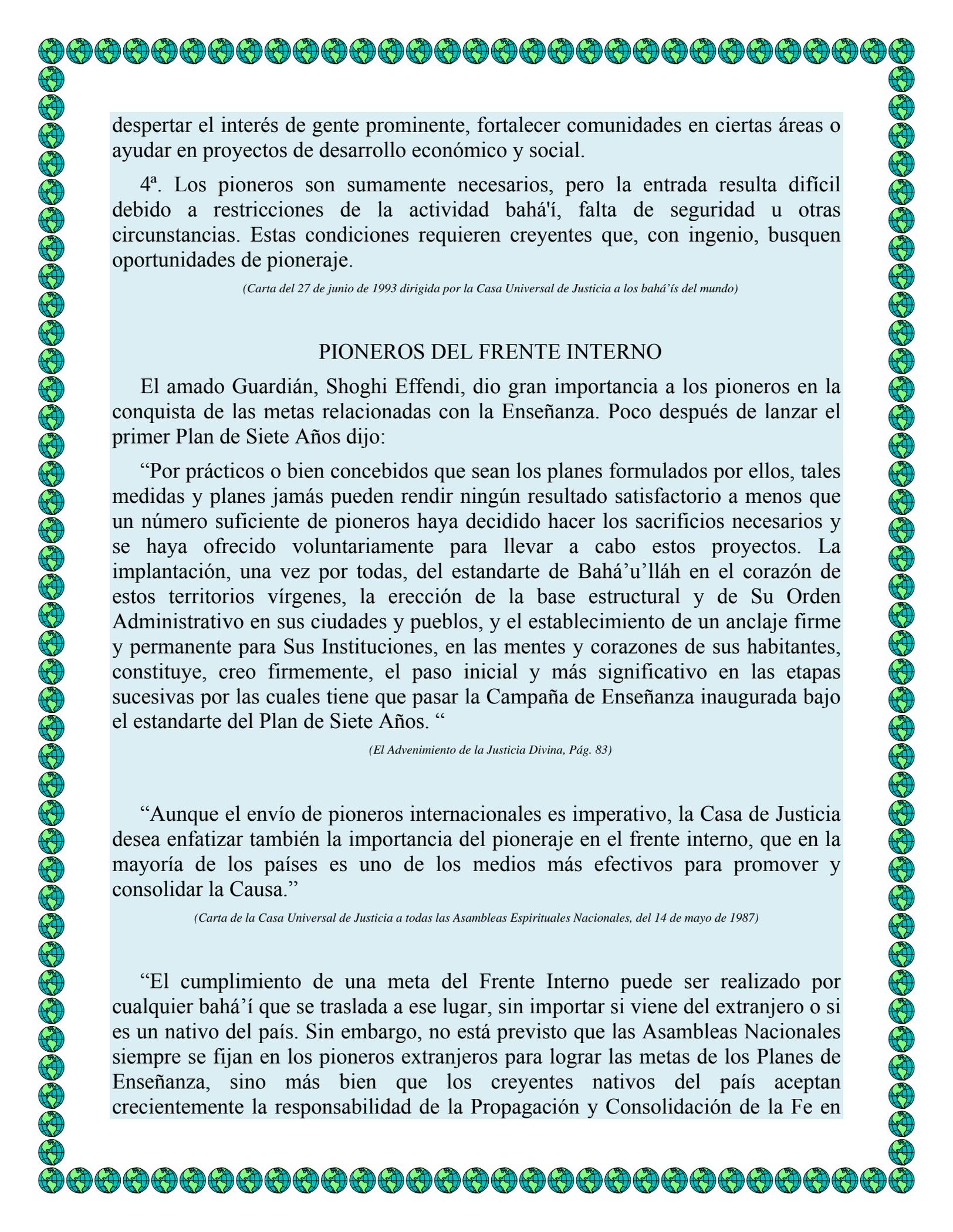
“...hemos decidido, en consulta con el Centro Internacional de Enseñanza, adoptar un nuevo modelo para la llamada de pioneros para el Plan de Tres Años.

La esencia de este método es que los amigos pueden levantarse de cualquier lugar del mundo para ir de pioneros a cualquier otra parte del mundo. Hay muy pocos lugares donde no se necesiten pioneros de largo y corto plazo o maestros viajeros. Pero las necesidades varían en naturaleza, intensidad y urgencia. Se ha preparado una lista de cuatro categorías, indicando las necesidades particulares, para ayudar a cada voluntario o voluntaria a elegir su meta. Estas cuatro categorías comprenden países y territorios donde:

1ª. Se dan ahora oportunidades especialmente fértiles para la propagación rápida de la Fe que deben ser satisfechas con urgencia.

2ª. La Fe está establecida, pero se necesitan pioneros para estimular el proceso de crecimiento y ayudar a la apertura de nuevas localidades.

3ª. El proceso de expansión y consolidación tiene un impulso significativo, pero son necesarios pioneros que pueden llevar a cabo tareas específicas, tales como



despertar el interés de gente prominente, fortalecer comunidades en ciertas áreas o ayudar en proyectos de desarrollo económico y social.

4ª. Los pioneros son sumamente necesarios, pero la entrada resulta difícil debido a restricciones de la actividad bahá'í, falta de seguridad u otras circunstancias. Estas condiciones requieren creyentes que, con ingenio, busquen oportunidades de pioneraje.

(Carta del 27 de junio de 1993 dirigida por la Casa Universal de Justicia a los bahá'ís del mundo)

PIONEROS DEL FRENTE INTERNO

El amado Guardián, Shoghi Effendi, dio gran importancia a los pioneros en la conquista de las metas relacionadas con la Enseñanza. Poco después de lanzar el primer Plan de Siete Años dijo:

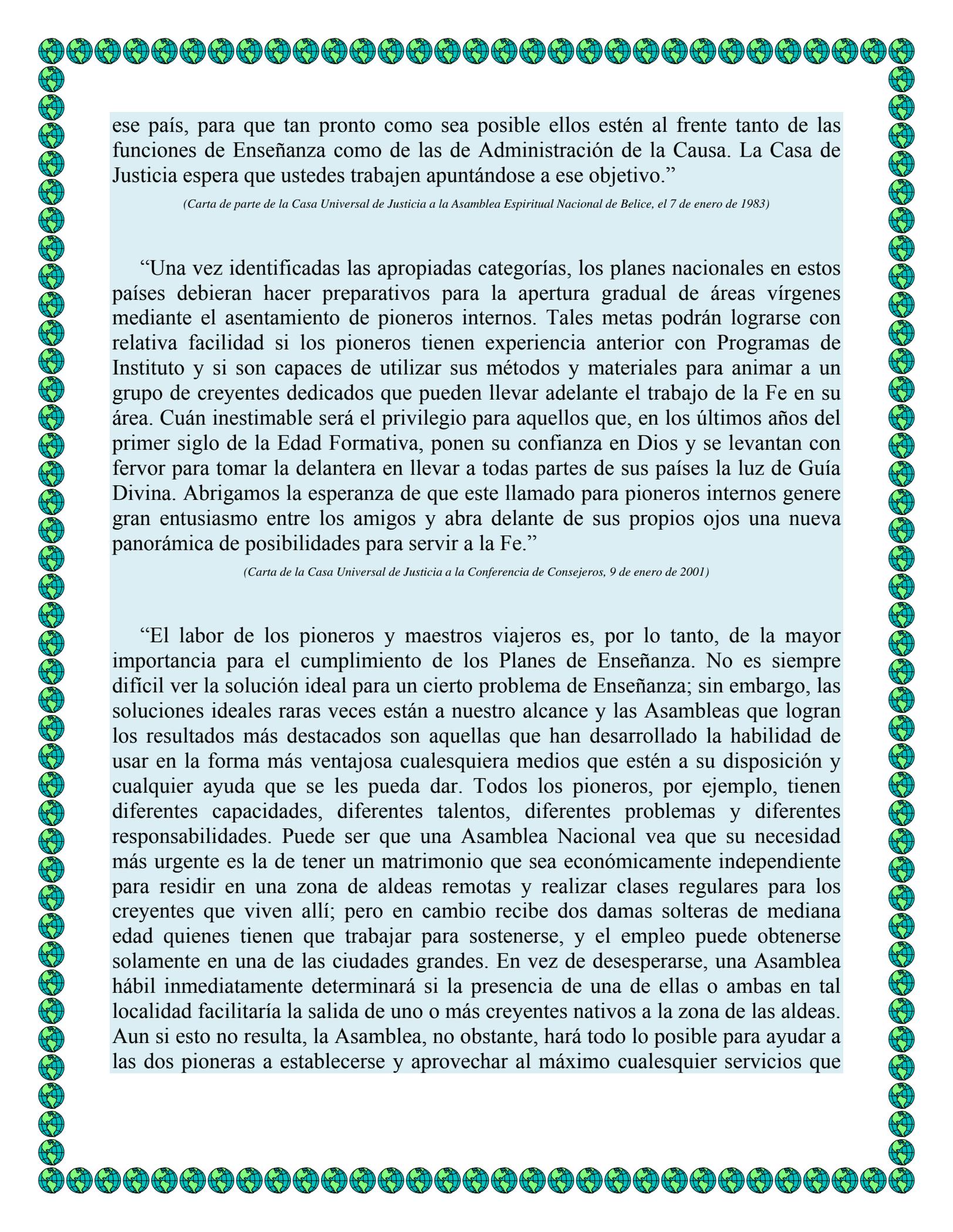
“Por prácticos o bien concebidos que sean los planes formulados por ellos, tales medidas y planes jamás pueden rendir ningún resultado satisfactorio a menos que un número suficiente de pioneros haya decidido hacer los sacrificios necesarios y se haya ofrecido voluntariamente para llevar a cabo estos proyectos. La implantación, una vez por todas, del estandarte de Bahá'u'lláh en el corazón de estos territorios vírgenes, la erección de la base estructural y de Su Orden Administrativo en sus ciudades y pueblos, y el establecimiento de un anclaje firme y permanente para Sus Instituciones, en las mentes y corazones de sus habitantes, constituye, creo firmemente, el paso inicial y más significativo en las etapas sucesivas por las cuales tiene que pasar la Campaña de Enseñanza inaugurada bajo el estandarte del Plan de Siete Años. “

(El Advenimiento de la Justicia Divina, Pág. 83)

“Aunque el envío de pioneros internacionales es imperativo, la Casa de Justicia desea enfatizar también la importancia del pioneraje en el frente interno, que en la mayoría de los países es uno de los medios más efectivos para promover y consolidar la Causa.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, del 14 de mayo de 1987)

“El cumplimiento de una meta del Frente Interno puede ser realizado por cualquier bahá'í que se traslada a ese lugar, sin importar si viene del extranjero o si es un nativo del país. Sin embargo, no está previsto que las Asambleas Nacionales siempre se fijan en los pioneros extranjeros para lograr las metas de los Planes de Enseñanza, sino más bien que los creyentes nativos del país aceptan crecientemente la responsabilidad de la Propagación y Consolidación de la Fe en



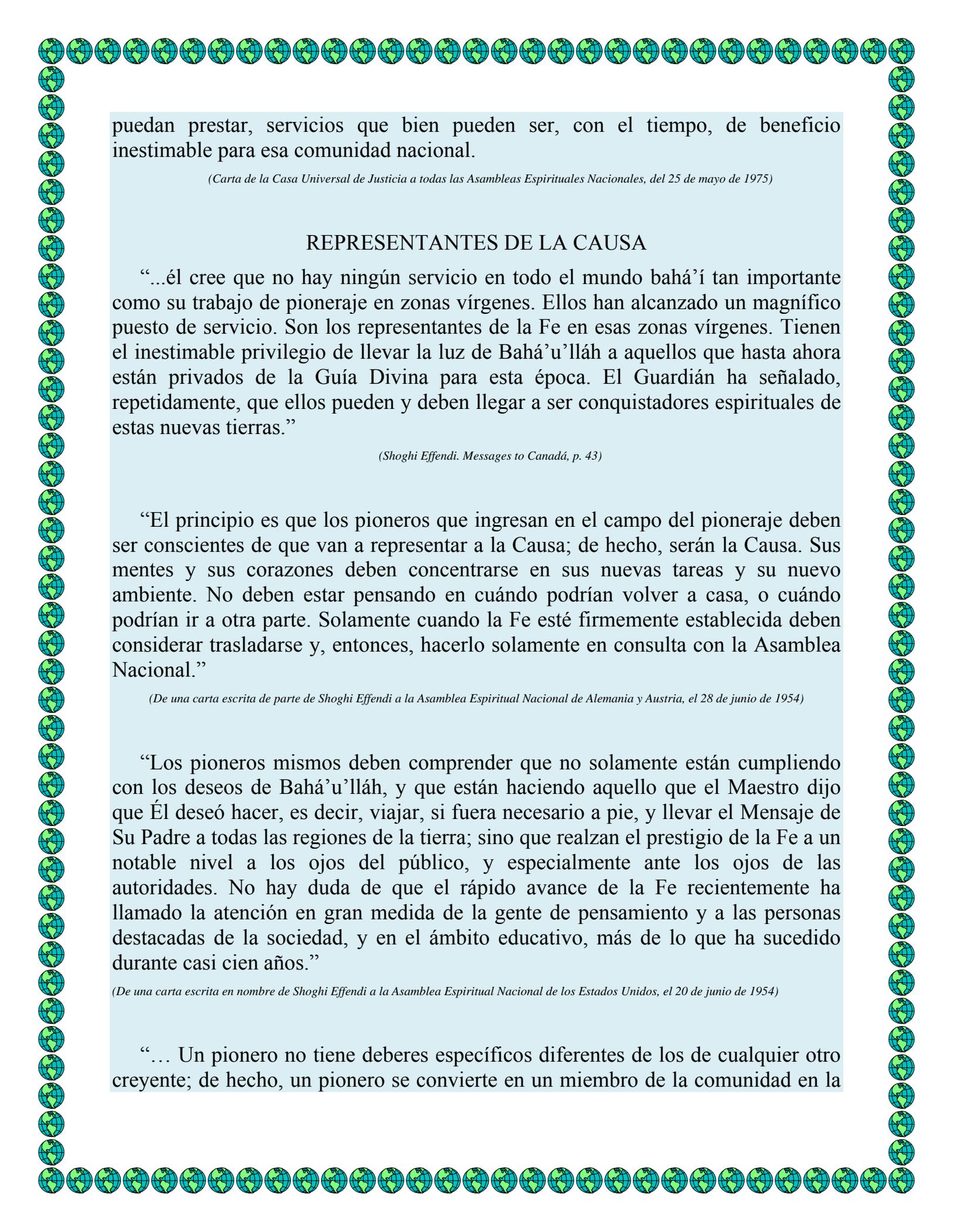
ese país, para que tan pronto como sea posible ellos estén al frente tanto de las funciones de Enseñanza como de las de Administración de la Causa. La Casa de Justicia espera que ustedes trabajen apuntándose a ese objetivo.”

(Carta de parte de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Belice, el 7 de enero de 1983)

“Una vez identificadas las apropiadas categorías, los planes nacionales en estos países debieran hacer preparativos para la apertura gradual de áreas vírgenes mediante el asentamiento de pioneros internos. Tales metas podrán lograrse con relativa facilidad si los pioneros tienen experiencia anterior con Programas de Instituto y si son capaces de utilizar sus métodos y materiales para animar a un grupo de creyentes dedicados que pueden llevar adelante el trabajo de la Fe en su área. Cuán inestimable será el privilegio para aquellos que, en los últimos años del primer siglo de la Edad Formativa, ponen su confianza en Dios y se levantan con fervor para tomar la delantera en llevar a todas partes de sus países la luz de Guía Divina. Abrigamos la esperanza de que este llamado para pioneros internos genere gran entusiasmo entre los amigos y abra delante de sus propios ojos una nueva panorámica de posibilidades para servir a la Fe.”

(Carta de la Casa Universal de Justicia a la Conferencia de Consejeros, 9 de enero de 2001)

“El labor de los pioneros y maestros viajeros es, por lo tanto, de la mayor importancia para el cumplimiento de los Planes de Enseñanza. No es siempre difícil ver la solución ideal para un cierto problema de Enseñanza; sin embargo, las soluciones ideales raras veces están a nuestro alcance y las Asambleas que logran los resultados más destacados son aquellas que han desarrollado la habilidad de usar en la forma más ventajosa cualesquiera medios que estén a su disposición y cualquier ayuda que se les pueda dar. Todos los pioneros, por ejemplo, tienen diferentes capacidades, diferentes talentos, diferentes problemas y diferentes responsabilidades. Puede ser que una Asamblea Nacional vea que su necesidad más urgente es la de tener un matrimonio que sea económicamente independiente para residir en una zona de aldeas remotas y realizar clases regulares para los creyentes que viven allí; pero en cambio recibe dos damas solteras de mediana edad quienes tienen que trabajar para sostenerse, y el empleo puede obtenerse solamente en una de las ciudades grandes. En vez de desesperarse, una Asamblea hábil inmediatamente determinará si la presencia de una de ellas o ambas en tal localidad facilitaría la salida de uno o más creyentes nativos a la zona de las aldeas. Aun si esto no resulta, la Asamblea, no obstante, hará todo lo posible para ayudar a las dos pioneras a establecerse y aprovechar al máximo cualesquier servicios que



puedan prestar, servicios que bien pueden ser, con el tiempo, de beneficio inestimable para esa comunidad nacional.

(Carta de la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, del 25 de mayo de 1975)

REPRESENTANTES DE LA CAUSA

“...él cree que no hay ningún servicio en todo el mundo bahá’í tan importante como su trabajo de pioneraje en zonas vírgenes. Ellos han alcanzado un magnífico puesto de servicio. Son los representantes de la Fe en esas zonas vírgenes. Tienen el inestimable privilegio de llevar la luz de Bahá’u’lláh a aquellos que hasta ahora están privados de la Guía Divina para esta época. El Guardián ha señalado, repetidamente, que ellos pueden y deben llegar a ser conquistadores espirituales de estas nuevas tierras.”

(Shoghi Effendi. Messages to Canadá, p. 43)

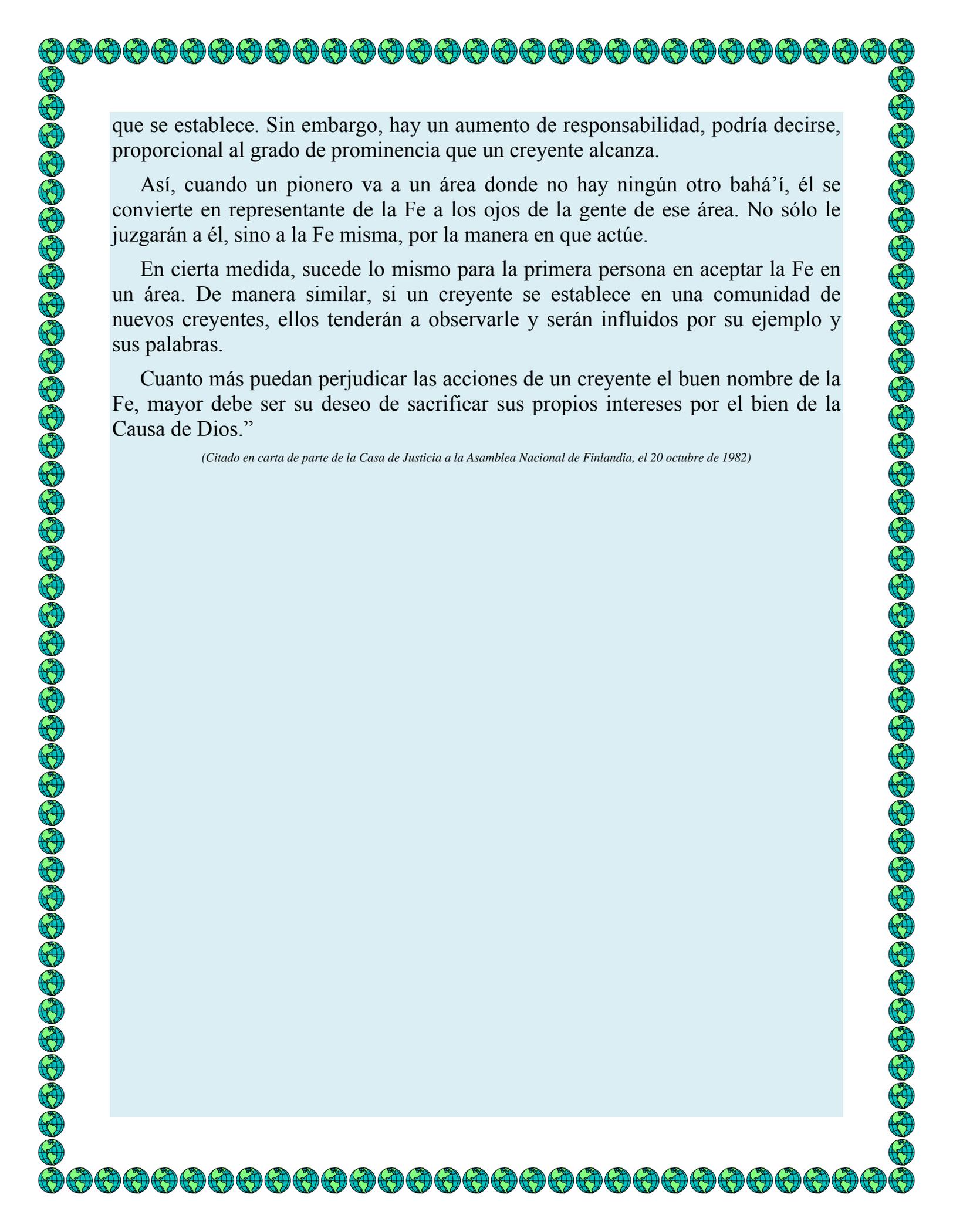
“El principio es que los pioneros que ingresan en el campo del pioneraje deben ser conscientes de que van a representar a la Causa; de hecho, serán la Causa. Sus mentes y sus corazones deben concentrarse en sus nuevas tareas y su nuevo ambiente. No deben estar pensando en cuándo podrían volver a casa, o cuándo podrían ir a otra parte. Solamente cuando la Fe esté firmemente establecida deben considerar trasladarse y, entonces, hacerlo solamente en consulta con la Asamblea Nacional.”

(De una carta escrita de parte de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Alemania y Austria, el 28 de junio de 1954)

“Los pioneros mismos deben comprender que no solamente están cumpliendo con los deseos de Bahá’u’lláh, y que están haciendo aquello que el Maestro dijo que Él deseó hacer, es decir, viajar, si fuera necesario a pie, y llevar el Mensaje de Su Padre a todas las regiones de la tierra; sino que realzan el prestigio de la Fe a un notable nivel a los ojos del público, y especialmente ante los ojos de las autoridades. No hay duda de que el rápido avance de la Fe recientemente ha llamado la atención en gran medida de la gente de pensamiento y a las personas destacadas de la sociedad, y en el ámbito educativo, más de lo que ha sucedido durante casi cien años.”

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, el 20 de junio de 1954)

“... Un pionero no tiene deberes específicos diferentes de los de cualquier otro creyente; de hecho, un pionero se convierte en un miembro de la comunidad en la



que se establece. Sin embargo, hay un aumento de responsabilidad, podría decirse, proporcional al grado de prominencia que un creyente alcanza.

Así, cuando un pionero va a un área donde no hay ningún otro bahá'í, él se convierte en representante de la Fe a los ojos de la gente de ese área. No sólo le juzgarán a él, sino a la Fe misma, por la manera en que actúe.

En cierta medida, sucede lo mismo para la primera persona en aceptar la Fe en un área. De manera similar, si un creyente se establece en una comunidad de nuevos creyentes, ellos tenderán a observarle y serán influidos por su ejemplo y sus palabras.

Cuanto más puedan perjudicar las acciones de un creyente el buen nombre de la Fe, mayor debe ser su deseo de sacrificar sus propios intereses por el bien de la Causa de Dios.”

(Citado en carta de parte de la Casa de Justicia a la Asamblea Nacional de Finlandia, el 20 octubre de 1982)